PROGRAMAS TRANSFORMA NACIONAL
FORMULARIO ETAPA DE DISEÑO DE HOJA DE RUTA

Junio de 2026

Gerencia de Capacidades Tecnológicas Corfo

FORMULARIO ETAPA DE DISEÑO DE HOJA DE RUTA

SUBCOMITÉ DE CAPACIDADES TECNOLÓGICAS

1. ANTECEDENTES GENERALES

NOMBRE DEL PROYECTO	Transforma IA		
SECTOR ECONÓMICO O PLATAFORMA HABILITANTE	Inteligencia Artificial		
MODALIDAD DE ADMINISTRACIÓN	Directa (Corfo):	Intermediario: X	
NOMBRE EJECUTIVO RESPONSABLE	Nicolás Mladinic Draguicevic		
DURACIÓN DEL PROYECTO (en meses)	12 meses		
ASOCIADO(S) *(obligatorio)*	Actores de la gobernanza inicial		
SUBSIDIO TOTAL SOLICITADO A CORFO $	**$174.610.000**	Porcentaje % (Máx. 100%)	**98%**
TOTAL APORTES DE TERCEROS $	**N/A**	Porcentaje % (Min. 0%)	**2%**

2. RESUMEN EJECUTIVO DEL PROYECTO

2.1. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

El Programa Transforma de Inteligencia Artificial se enfocará en la IA como plataforma habilitante transversal para la transformación productiva de sectores intensivos en datos, decisiones complejas, activos físicos, servicios digitales y procesos operacionales críticos. Su ámbito abordará la capacidad del país para aplicar, validar, integrar y escalar soluciones de IA en condiciones reales de producción, con especial foco en empresas usuarias, proveedores tecnológicos, academia aplicada, pymes, grandes demandantes sectoriales y territorios con potencial de descentralización digital.

La oportunidad se origina en una convergencia de tendencias que ya están modificando la competencia productiva. La expansión global del mercado de IA, masificación acelerada de herramientas generativas, aumento de la demanda por habilidades digitales avanzadas, presión por automatizar y mejorar decisiones, crecimiento de infraestructura digital, nuevas exigencias de protección de datos, y necesidad de desplegar tecnologías confiables, auditables y seguras. En Chile, la adopción empresarial muestra señales de dinamismo, pero también una brecha crítica entre uso inicial y transformación productiva profunda. Muchas organizaciones ya experimentan con IA, aunque pocas cuentan con estrategias formales, gobernanza de datos, capacidades internas, mecanismos de evaluación, ciberseguridad y modelos de implementación que permitan capturar valor de manera sostenida.

El factor disruptivo principal es que la IA pasó a convertirse en una capacidad de propósito general que puede incidir en productividad, innovación, servicios, empleo, infraestructura, cumplimiento regulatorio y competitividad sectorial. Esta transición abre una oportunidad para Chile en capas aplicadas de la cadena de valor, especialmente en la integración sectorial, validación en entornos reales, interoperabilidad de datos, servicios de implementación, auditoría, cumplimiento, ciberseguridad, formación aplicada y escalamiento de soluciones. La ventana estratégica es acotada por lo que si el país no fortalece tempranamente estas capacidades, aumenta el riesgo de dependencia tecnológica, adopción superficial, pilotos sin continuidad y baja captura local de valor.

El programa se alinea con los objetivos de diversificación, sofisticación, innovación, emprendimiento y fortalecimiento de capacidades tecnológicas. También responde a los lineamientos de articulación público-privada, cierre de brechas, construcción de capital social, generación de hojas de ruta, movilización de recursos y mejora del entorno empresarial para la productividad. En el plano sectorial, se articula con la agenda nacional de IA, la actualización de políticas públicas digitales, la expansión de infraestructura de data centers, la nueva institucionalidad de protección de datos y las prioridades de descentralización, sostenibilidad, formación de talento y adopción responsable.

El propósito del proyecto es impulsar y escalar la adopción productiva, confiable y sostenible de inteligencia artificial en Chile, para capturar una oportunidad creciente de mercado asociada a la transformación de procesos, servicios y modelos de negocio en sectores productivos y plataformas habilitantes. Esto implica pasar desde usos puntuales o experimentales hacia aplicaciones integradas en procesos críticos, con impacto verificable en productividad, competitividad, sofisticación de oferta, calidad de decisiones, eficiencia operacional y generación de nuevas capacidades nacionales.

El alcance del programa comprende cinco ámbitos principales: adopción productiva y escalamiento empresarial; infraestructura y datos habilitantes; confianza, evaluación, cumplimiento y ciberseguridad; gobernanza ecosistémica y aprendizaje colectivo; y sostenibilidad territorial de la infraestructura digital. Dentro de este marco, el programa deberá abordar brechas asociadas a capacidades empresariales de implementación, demanda tractora, validación sectorial, datos interoperables y protegidos, acceso compartido a cómputo avanzado, estándares de evaluación, articulación academia-empresa-Estado y presión ambiental derivada de la infraestructura de IA.

Su foco operativo será habilitar condiciones comunes que el mercado no resuelve por sí solo con la velocidad ni coordinación requeridas: estándares, guías, metodologías, benchmarks, mecanismos de validación, reglas de acceso, capacidades compartidas, formación aplicada, espacios de articulación y señales de demanda. Así, el Programa Transforma de Inteligencia Artificial puede actuar como plataforma de coordinación para convertir la adopción tecnológica en transformación

productiva efectiva, con beneficios distribuidos, trazabilidad institucional y consistencia con una estrategia de desarrollo sostenible para el país.

Los actores estratégicos a convocar para consensuar una visión y construir la hoja de ruta, deben combinar al sector público, capacidades tecnológicas, demanda sectorial, academia aplicada y representación gremial. Desde el sector público, se convocará al Ministerio de Economía, Fomento y Turismo; el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación; el Ministerio de Agricultura; el Fondo de Innovación Agraria; el Ministerio de Minería; el Ministerio de Energía; la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo; la Secretaría de Gobierno Digital del Ministerio de Hacienda; la Agencia Nacional de Ciberseguridad; el Instituto Nacional de Propiedad Industrial; el Servicio de Evaluación Ambiental; el Ministerio del Medio Ambiente; la Superintendencia del Medio Ambiente; la Comisión para el Mercado Financiero; y el Consejo para la Transparencia, por su incidencia en política productiva, infraestructura digital, datos, regulación, ciberseguridad, propiedad intelectual, sostenibilidad y confianza institucional.

Desde el sector privado, conviene convocar selectivamente a empresas tecnológicas y de infraestructura digital como Google, Amazon Web Services, Equinix, Digital Realty, Oracle, Claro, GTD, Entel Ocean y Kaspersky; a empresas tractoras de demanda en minería, energía, retail, banca, agroindustria y acuicultura, incluyendo casos como Codelco, BHP, Antofagasta Minerals, SQM, Copec, Banco de Chile, BCI, Fintual, Falabella, Cencosud, CMPC, Agrosuper y AquaChile; y, para el resto, perfiles de empresas usuarias intensivas en datos, proveedores de soluciones IA, integradores tecnológicos, operadores de nube, data centers, telecomunicaciones, fintech, ciberseguridad, servicios profesionales y pymes con potencial de adopción productiva.

Desde academia y centros especializados, debieran participar el Centro Nacional de Inteligencia Artificial (CENIA), el Laboratorio Nacional de Computación de Alto Rendimiento, el Laboratorio de Supercómputo para Inteligencia Artificial, el Centro de Modelamiento Matemático, el Centro de Innovación UC y la Iniciativa de Datos e Inteligencia Artificial de la Universidad de Chile. Como contraparte sectorial y de validación, corresponde convocar gremios y organizaciones como SOFOFA, CPC, CNC, ABIF, FinteChile, ACERA, ACESOL, Generadoras de Chile, Empresas Eléctricas A.G., SONAMI, APRIMIN, MINNOVEX, SNA, ASECH, ASIMET, Asexma, Marcas del Retail A.G., Asociación de Retail Financiero y Wikimedia Chile, además de otros representantes gremiales y de sociedad civil que permitan validar brechas, priorizar demanda, habilitar pilotos sectoriales y sostener una gobernanza público-privada efectiva.

2.2. VINCULACIÓN CON OTROS PROYECTOS O INICIATIVAS ESTRATÉGICAS

Identifique programas o iniciativas estratégicas con las cuales se vincula o podría vincularse el proyecto Transforma para generar sinergias y potenciar su impacto.

Programa o iniciativa con la que se vincula	Alcance territorial de la iniciativa			Describa las oportunidades de vinculación
	Nacional	*Regional*	*Mesoregional*	
Transforma Salud	**X**			A través del Subcomité de Inteligencia Artificial, particularmente a través de las iniciativas de Open Data
PTEC Salud	**X**			Analizar el funcionamiento de los espacios de pilotaje y pruebas entornos sandboxes como en aplicaciones reales en la población.

3. CRITERIOS DE PERTINENCIA ESTRATÉGICA[1]

Analice la situación actual del sector o plataforma habilitante para cada uno de los siguientes criterios:

POTENCIAL DE MERCADO

La Inteligencia Artificial (IA) constituye hoy una oportunidad global de gran magnitud, y su pertinencia estratégica para Chile proviene tanto del crecimiento del mercado tecnológico en sí mismo como de su capacidad para reconfigurar sectores productivos intensivos en datos, activos físicos y decisiones complejas. De acuerdo con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el mercado global de IA podría expandirse a USD 4,8 trillones hacia el 2033, mientras que la International Data Corporation (IDC) proyecta que el gasto mundial en IA, incluyendo aplicaciones, infraestructura y servicios asociados, alcanzaría los USD 758 mil millones hacia el 2028. El AI Index 2026 de Stanford muestra además, una difusión acelerada de esta tecnología a escala organizacional y poblacional, lo que confirma que la IA ya ingresó en una fase de adopción masiva en la que la competencia se desplaza crecientemente hacia la capacidad de traducirla en eficiencia operacional, integración en procesos, trazabilidad, seguridad, cumplimiento y nuevos servicios.

Para Chile, la oportunidad de mercado asociada a la IA debe leerse en dos planos complementarios. Por una parte, existe un potencial macroeconómico significativo, especialmente en segmentos donde el país ya cuenta con activos productivos, regulatorios y territoriales diferenciadores, y donde la IA puede generar valor al optimizar mantenimiento predictivo, planificación de operaciones, gestión de inventarios, modelamiento de riesgo, atención automatizada y análisis de grandes volúmenes de datos operacionales. En estos casos, el atributo estratégico radica en la transformación efectiva de procesos, cuando algoritmos de predicción, visión computacional o

[1] Revisar Anexo N°1, en el cual se señalan los elementos a considerar en cada uno de los criterios de pertinencia estratégica.

sistemas generativos se integran con datos productivos, protocolos de seguridad y sistemas de gestión para alterar de manera medible el desempeño de una operación. En esa línea, el informe "Una oportunidad histórica, Inteligencia artificial para desatar el potencial económico de Chile" (Google y Foresight Consultores, 2025) estimó que, bajo distintos escenarios, la IA podría generar entre USD 36 mil y USD 67 mil millones anuales, equivalentes a entre 10,9% y 20% del PIB, aunque corresponde subrayar que se trata de una estimación modelada.

Por otra parte, la evidencia reciente muestra también que la demanda empresarial ya está activa, pero sigue siendo desigual en su profundidad. El estudio "Estudio de Adopción de IA en las Empresas Chilenas" (Entel, 2026) reportó que 7 de cada 10 empresas usan herramientas de IA y que el 93% espera efectos positivos en su negocio, aunque advierte que la empresa promedio aún no está preparada para una adopción profunda y que persiste una brecha entre uso puntual y captura de valor estratégica. En una línea convergente, el estudio "Inteligencia Artificial Responsable en Empresas que Operan en Chile" (ESE,PwC Chile, 2026) identificó 73% de adopción en algún grado, pero con baja formalización en gestión de riesgos, gobernanza y principios éticos, lo que refuerza la idea de una adopción extendida, aunque todavía incipiente en madurez organizacional. Una encuesta de la Universidad San Sebastián del 2025 profundiza ese diagnóstico al mostrar que el 69% de las empresas declara implementar IA, pero solo 20,4% cuenta con una estrategia formal de uso y adopción, y apenas un 15% la tiene integrada en procesos clave del negocio. En consecuencia, el mercado con mayor proyección se ubica en la provisión de herramientas, como también en servicios de diagnóstico, implementación, integración de datos, gestión del cambio, formación aplicada, validación y escalamiento, especialmente en sectores donde Chile ya posee ventajas productivas y donde el valor depende menos del acceso genérico a software que de la capacidad de incorporarlo en procesos críticos con impacto verificable.

La magnitud de esta oportunidad se explica por el potencial de uso de la IA en empresas y sectores, como también por las condiciones habilitantes del país y por la amplitud de tareas económicas susceptibles de captura de valor. En el plano institucional, la Política Nacional de Inteligencia Artificial define a la IA como una tecnología de propósito general, es decir, una capacidad transversal con efectos potenciales sobre múltiples actividades económicas, y su implementación mantiene como factores habilitantes centrales el talento, la infraestructura tecnológica y los datos. A nivel de conectividad, la XI Encuesta sobre Acceso y Uso de Internet en Chile reportó que en el 2024 el 96,5% de los hogares declaró acceso propio y pagado a internet y que, dentro del internet fijo, la fibra óptica fue el servicio predominante, con un 67,1%. A ello se suma la infraestructura internacional de conectividad. El cable Curie ya opera conectando Chile con Estados Unidos, mientras que el proyecto Humboldt avanzó más allá de la etapa de factibilidad hacia una fase de estructuración comercial e institucional, incluyendo la creación de Humboldt Connect en el 2025 para comercializar capacidad hacia el Pacífico Sur.

Esta base habilitante importa porque la oportunidad de mercado no se restringe al sector tecnológico. Un estudio reciente sobre oportunidades de aceleración con IA generativa en los 100 empleos más comunes del país estimó que el 80% de los trabajadores se desempeña en ocupaciones con una oportunidad de aceleración superior a 0,3, que más 1,2 millones de empleos equivalentes a jornada completa se ubican en ocupaciones con oportunidad superior a 0,6, y que el valor económico asociado podría aproximarse al 12% del PIB. En este marco, un valor de 0,3 o 0,6 no debe interpretarse como el porcentaje en que un empleo completo sería automatizado o acelerado, sino como una aproximación al porcentaje de tareas ponderadas de esa ocupación que podría beneficiarse de IA generativa. Leídas de este modo, estas cifras refuerzan que la oportunidad atraviesa una base amplia de actividades, incluyendo contabilidad, comercio, ingeniería, servicios públicos y docencia, y que el mercado potencial depende tanto de la infraestructura y la conectividad disponibles como de la capacidad de traducirlas en adopción efectiva dentro de procesos y organizaciones.

A ello se suma una señal adicional de mercado desde la demanda por capacidades. Un análisis del Banco Central sobre avisos laborales en Chile muestra que la proporción de ofertas que mencionan habilidades de IA subió de un 1,32% en el 2017 a un 3,85% en el 2024, mientras que los avisos que exigen tres o más habilidades vinculadas a IA pasaron de 10% a cerca de un 15% en el mismo período. La demanda se ha expandido más allá de los perfiles puramente técnicos, alcanzando a directivos, profesionales, técnicos y apoyo administrativo, y también ha ido extendiéndose fuera de la Región Metropolitana. En términos de mercado, esto indica que la IA ya está dejando de ser una tecnología de nicho y comienza a traducirse en requerimientos de capacidades, servicios y soluciones más complejas y transversales.

En este contexto, la oportunidad estratégica para Chile radica en capturar valor en segmentos donde el país ya posee activos productivos, regulatorios y territoriales diferenciadores, especialmente en sectores donde la IA pueda generar mejoras medibles en mantenimiento predictivo, planificación de operaciones, gestión de inventarios, modelamiento de riesgo, atención automatizada, análisis de datos operacionales y apoyo a decisiones. En esta lógica, un programa Transforma resulta pertinente si orienta la oportunidad de mercado hacia aplicaciones sectoriales, servicios de implementación, validación en entornos reales, aseguramiento, cumplimiento y acompañamiento de adopción, de manera que la IA contribuya a sofisticar la matriz productiva y no solo a expandir el consumo de soluciones externas.

OFERTA POTENCIAL

Chile cuenta con una base habilitante relevante para construir una oferta potencial significativa en IA, aunque todavía no dispone de todos los eslabones necesarios para escalarla de manera robusta y homogénea. El Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025 sitúa al país entre los ecosistemas líderes de la región, con fortalezas en talento avanzado, conectividad, gobernanza de datos y entorno institucional. En talento, Chile registra 12 programas de magíster en IA dentro de universidades ubicadas en el *QS World University Rankings Top* 1000, lidera regionalmente en doctorados en IA con 6 programas y alcanza el máximo relativo en este subindicador. En formación de base, presenta 21,38% de titulados en disciplinas STEM, por sobre el promedio regional de 18,06%. Estos antecedentes sugieren que sí existe masa crítica académica y de capital humano avanzado para sustentar investigación aplicada, formación especializada y desarrollo de soluciones.

Asimismo, el país presenta activos relevantes en datos, conectividad y entorno institucional. El ILIA ubica a Chile en el grupo de gobernanza avanzada, con 83,2 puntos en esa dimensión, y lo posiciona por sobre el promedio regional en cómputo, además de liderar en la submedición de cómputo en la nube incorporada en el índice. Sin embargo, esta posición relativa no elimina una brecha crítica que el Plan Nacional de *Data Centers* reconoce explícitamente, y esta es que la infraestructura de cómputo avanzada requerida para entrenar modelos de mayor sofisticación no está disponible de forma suficiente en las instituciones académicas y de investigación chilenas. Por ello, el propio plan plantea acuerdos para reservar capacidad de cómputo para proyectos meritorios de I+D, además de campus regionales de IA y otras medidas orientadas a ampliar factibilidad de acceso. A ello se suma el anuncio de Amazon Web Services (AWS) de invertir más de USD 4 mil millones en Chile durante 15 años y lanzar una *región AWS* en el país hacia fines del 2026 con tres zonas de disponibilidad, lo que refuerza el potencial de acceso a nube, servicios avanzados y menores latencias para cargas intensivas, incluidas aplicaciones de IA.

Esta mayor factibilidad de acceso a infraestructura no elimina una restricción estructural más amplia. El AI Index 2026 muestra que la producción de modelos de frontera, la capacidad de cómputo y la infraestructura crítica de IA permanecen altamente concentradas en un número reducido de empresas, países y proveedores tecnológicos. Más del 90% de estos modelos en el 2025 provinieron de la industria, la capacidad global de cómputo alcanzó más de 17 millones de H100-equivalents[2] y más del 60% de esta se atribuyó a NVIDIA. En otras palabras, una parte sustantiva de la cadena de hardware e infraestructura depende de *hyperscalers* (grandes operadores globales de nube e infraestructura digital) y de un número muy acotado de proveedores estratégicos. En este escenario, la oferta potencial significativa de Chile debe entenderse desde la posibilidad de

[2] Unidad estandarizada que expresa la capacidad de cómputo de distintos chips como equivalente al rendimiento de una GPU Nvidia H100, y no como número de H100 instaladas

posicionarse en capas específicas donde sí puede desarrollar ventajas, especialmente en adopción sectorial, validación en entornos reales, integración de datos, cumplimiento, servicios de implementación y aplicaciones especializadas en sectores donde ya posee activos productivos e institucionales.

Los estudios recientes sobre adopción empresarial en Chile refuerzan esta lectura y, al mismo tiempo, obligan a matizarla. Existe una base empresarial activa, pero todavía desigual en profundidad y madurez. Un estudio reciente reporta que 7 de cada 10 empresas usan herramientas de IA y que el 93% espera un impacto positivo en su negocio, pero también concluye que la empresa chilena promedio aún no está lista para una adopción profunda y que persiste una brecha entre uso puntual y captura de valor estratégica.

Hoy en día existen diferencias estructurales relevantes, como que más del 80% de las grandes empresas usan IA, frente a menos del 70% de las pymes, o como la Región Metropolitana supera el 80% de uso, mientras que fuera de ella el registro apenas supera el 60%. Además, la brecha principal no parece estar solo en el acceso inicial. También está en los habilitadores que permiten escalar, integrar y sostener la adopción en producción, como manejo de datos, ciberseguridad, capacitación, gobernanza y uso efectivo en procesos.

Esta brecha de madurez organizacional aparece también en otros estudios recientes. La encuesta de la Universidad San Sebastián (2025) indicó que el 69% de las empresas declara implementar IA, pero solo el 20,4% cuenta con una estrategia formal de uso y adopción, y apenas un 15% la tiene integrada en procesos clave del negocio. En paralelo, el estudio sobre IA responsable en empresas que operan en Chile reporta que el 73% presenta algún grado de adopción, pero solo un 5% la tiene totalmente integrada, mientras que un 67% no cuenta con un enfoque formal para identificar riesgos derivados del uso de IA. Además, el 66% no tiene una política ética formal o carece de prácticas y principios formales, y un 65% no ha considerado auditorías específicas, evidenciando que la disponibilidad tecnológica y el interés empresarial no se traducen automáticamente en una oferta madura, amplia y repetible, ya que siguen faltando capacidades de diagnóstico, gobierno de datos, gestión del cambio, conducción estratégica, resguardo ético y despliegue confiable en entornos reales.

A ello se suma una brecha de escalamiento empresarial que conviene explicitar. El propio ILIA advierte que la región sigue mostrando investigación escasa y concentrada, baja patentación y una necesidad de pasar del plan a la ejecución. En el caso chileno, el entorno emprendedor aparece entre los mejores de la región, pero no existe todavía un catastro público único, actualizado y metodológicamente homogéneo del conjunto de empresas y *startups* de IA capaces de operar a escala productiva y exportable. Hay evidencia suficiente para afirmar que existe una base de actores

y capacidades, pero no para sostener que el país ya dispone por sí solo de una oferta madura y robusta en todos los segmentos de la cadena de valor. Esta cautela es especialmente importante, porque parte de la oportunidad real depende menos de competir en el desarrollo de modelos fundacionales de frontera[3] y más de construir capacidades aplicadas, repetibles y defendibles en integración sectorial, cumplimiento, validación y operación.

Bajo esta mirada, la propuesta de valor de un programa Transforma debiera formularse desde la habilitación de una oferta nacional de soluciones y servicios de IA en condiciones de producción. Esto supone fortalecer la cadena completa, cómputo y acceso a infraestructura, datos gobernados e interoperables, talento aplicado, perfiles de despliegue y operación, validación sectorial, ciberseguridad, cumplimiento, implementación empresarial y capacidades de confianza. La ventaja comparativa de Chile emerge, sobre todo, donde confluyen industrias intensivas en operación y regulación, disponibilidad de datos, conectividad internacional, energías renovables y capacidad de articulación público-privada. La oferta potencial significativa de Chile debiese formularse como la posibilidad de construir posiciones sólidas y escalables en aplicaciones y servicios donde el país pueda capturar valor mediante conocimiento sectorial, validación, integración e implementación efectiva.

SUSTENTABILIDAD

La pertinencia estratégica de un programa Transforma en IA depende de que su contribución al desarrollo del país sea sustentable en el sentido económico, social, ambiental, ético e institucional. En la dimensión económica, la IA puede convertirse en un instrumento para revertir parte del estancamiento de productividad que Chile arrastra en la última década, siempre que su adopción se traduzca en mejoras verificables de desempeño y no solo en la incorporación nominal de herramientas. El “Estudio Económico de la OCDE: Chile 2025” indica que las perspectivas de crecimiento de largo plazo del país dependen de su capacidad para remover barreras estructurales a la productividad y la inversión, y destaca la necesidad de fortalecer digitalización, innovación y habilidades.

Al mismo tiempo, la evidencia reciente sugiere que el valor económico de la IA convive con riesgos de adopción superficial o desequilibrada. La encuesta de la Universidad San Sebastián del 2025 muestra que el 69% de las empresas declara implementar IA, pero que solo el 20,4% cuenta con una estrategia formal de uso y adopción y apenas un 15% la tiene integrada en procesos clave de su negocio. En paralelo, el 51,9% reporta ya un impacto medio alto en eficiencia operativa, lo que confirma que el beneficio inicial está siendo capturado sobre todo en productividad y reducción de costos, más que en transformación productiva profunda. En una dirección similar, el estudio sobre

[3] El segmento de la cadena tecnológica donde se encuentran los modelos base más avanzados del mundo.

IA responsable en empresas que operan en Chile reportó que el 73% presentó algún grado de adopción, pero solo el 5% la tiene totalmente integrada.

Además, la captura de beneficios no aparece distribuida homogéneamente dentro de las organizaciones. La evidencia reciente muestra que la difusión interna de capacidades, información y resguardos sigue siendo limitada. El 43% de las empresas no ha considerado informar a sus colaboradores sobre impactos y uso ético de la IA, el 24% recién trabaja en capacitaciones, un 17% informa solo a quienes acceden directamente a estas herramientas y solo un 10% afirma que sus trabajadores están plenamente informados. A ello se suma que la encuesta antes mencionada identificó, como principal barrera, la falta de conocimiento o habilidades técnicas, mencionada por el 57,7% de las empresas, junto con la ausencia de planes formales de capacitación y la necesidad de fortalecer la gestión del cambio. Todo ello sugiere que, sin mecanismos de difusión de capacidades, acompañamiento y conducción organizacional, la adopción puede ampliar brechas internas en vez de traducirse en mejoras extendidas de productividad.

A ello se suma que, la capacidad de capturar beneficios depende también de contar con formación aplicada, integración al flujo de trabajo, confianza organizacional y mecanismos efectivos de implementación. Un análisis del Banco Central muestra que la proporción de avisos de empleo que incluyen habilidades de IA aumentó de 1,32% del total en el 2017 a 3,85% en el 2024, y que los avisos que exigen tres o más habilidades vinculadas a IA pasaron de 10% a cerca de 15%, lo que indica una demanda creciente por capacidades más complejas y transversales. Por otra parte, el estudio sobre IA generativa en Chile muestra que la exposición al potencial de aceleración es amplia, pero heterogénea entre ocupaciones y tareas. En conjunto, estos antecedentes sugieren que los impactos tempranos de la IA en el trabajo deben leerse como una transición exigente en habilidades, organización y adopción. Esto vuelve necesario que la sustentabilidad económica del programa incorpore explícitamente objetivos de adopción productiva sofisticada, difusión de capacidades, aprendizaje organizacional y fortalecimiento de la competitividad, en lugar de medir éxito únicamente por reducción de costos o rapidez de implementación.

En la dimensión social, la IA ofrece oportunidades como la modernización de servicios públicos, la reducción de tareas repetitivas, la mejora de decisiones basadas en datos y la descentralización de nuevas capacidades digitales hacia regiones con infraestructura energética y de conectividad. La evidencia nacional sugiere que estas oportunidades no son abstractas. El estudio sobre IA generativa en Chile identificó un potencial de aceleración relevante en ocupaciones del sector público, docencia, contabilidad, comercio e ingeniería, mientras que el Banco Central muestró que la demanda de habilidades de IA ya se está expandiendo fuera de la Región Metropolitana y hacia grupos ocupacionales más diversos. Sin embargo, estas ventajas conviven con riesgos de amplificación de brechas de adopción y capacidades, polarización entre grandes empresas y pymes,

y mayor concentración de capacidades en pocos actores, especialmente cuando la incorporación de IA depende de bases organizacionales, datos y ciberseguridad que siguen distribuyéndose de manera desigual.

En la dimensión ambiental, el análisis debe ser especialmente cuidadoso. La expansión de la IA está asociada a una demanda creciente por *data centers*, energía, agua y territorio. La Agencia Internacional de Energía proyecta que el consumo eléctrico global de los *data centers* podría más que duplicarse hacia el 2030, impulsado principalmente por la IA y otros servicios digitales intensivos. El AI Index 2026 refuerza esta preocupación con indicadores más concretos sobre la escala material del fenómeno, incluyendo estimaciones de 29,6 GW de capacidad eléctrica en *data centers* de IA, emisiones de entrenamiento de gran magnitud en modelos de frontera y una presión hídrica cada vez más visible asociada a la inferencia y operación de sistemas avanzados. Para Chile, esto plantea una doble lectura.

Por una parte, existe un riesgo real de aumento de presión sobre energía, agua y territorio si la expansión de la infraestructura digital no se guía por criterios de eficiencia, monitoreo, licencia social y resguardo territorial. Por otra, el país posee condiciones comparativamente favorables para un desarrollo más sostenible de esta infraestructura, dadas sus energías renovables y la orientación del Plan Nacional de Data Centers hacia descentralización, eficiencia operativa y gestión responsable del agua. Chile se ubica así entre los casos regionales donde la expansión de infraestructura digital podría alinearse con una lógica de productividad sostenible, aunque todavía faltan datos públicos más completos sobre certificaciones, eficiencia y desempeño ambiental de los data centers ya instalados. Esto es especialmente relevante para una política de desarrollo productivo, porque si la IA va a ser un vector de sofisticación económica, debe hacerlo con mecanismos de medición, reporte y verificación, evitando que el costo ambiental quede externalizado o invisibilizado.

Chile se ubica entre los casos regionales que muestran que es posible combinar expansión de infraestructura digital con criterios verdes, aunque se advierte que aún faltan datos públicos sobre certificaciones, eficiencia y desempeño ambiental de los *data centers* ya instalados. Esto es especialmente relevante para una política de desarrollo productivo. Si la IA va a ser un vector de sofisticación económica, debe hacerlo con mecanismos de medición, reporte y verificación, evitando que el costo ambiental quede externalizado o invisibilizado. La sustentabilidad ambiental del programa debiese tratarse como una condición de diseño que influya directamente en su legitimidad, viabilidad territorial y consistencia con los compromisos país en productividad sostenible y descarbonización.

La dimensión ética e institucional también forma parte de la sustentabilidad. La Ley N° 21.719 crea una Agencia de Protección de Datos Personales, establece principios de finalidad, seguridad y

responsabilidad, e impuso un período de transición de 24 meses para su entrada en vigencia (diciembre 2026), elevando el estándar de confianza exigible a quienes desarrollen y desplieguen soluciones basadas en datos. A ello se suma que la evidencia nacional reciente muestra una gobernanza todavía incipiente.

En Chile se reportó que el 67% de las empresas no cuenta con un enfoque formal para identificar riesgos asociados al uso de IA, el 66% no tiene política ética formal o carece de prácticas y principios definidos, un 65% no ha considerado auditorías específicas, el 56% no ha considerado el sesgo algorítmico y un 54% no tiene una política de privacidad para IA o no sabe si existe. En estas condiciones, la sustentabilidad económica y social de largo plazo depende de contar con legitimidad, protección efectiva de derechos, estándares de confianza y marcos de uso verificables, especialmente en un contexto donde la transparencia de los modelos líderes ha retrocedido y donde muchas organizaciones todavía no disponen de capacidades suficientes para implementar gobernanza efectiva por sí solas.

FALLAS DE COORDINACIÓN Y BIENES PÚBLICOS HABILITANTES

La IA es una tecnología intensiva en complementariedades. Para generar impacto se requiere simultáneamente acceso a cómputo, datos utilizables y protegidos, talento técnico y de negocio, mecanismos de evaluación, ciberseguridad, marcos de compra, validación sectorial, estándares de confianza, capacidades de implementación y usuarios dispuestos a adoptar. Cuando varios de estos factores deben coordinarse al mismo tiempo, el mercado tiende a subinvertir, porque ningún actor captura por sí solo todo el retorno de habilitar el sistema completo.

Esta lógica se vuelve aún más crítica porque la calidad del despliegue depende también de formación aplicada, integración al flujo de trabajo, gobierno de datos, validación en contextos reales y resguardos de seguridad, transparencia y cumplimiento. La evidencia reciente en Chile refuerza este punto. Aunque 7 de cada 10 empresas usan herramientas de IA, la empresa promedio aún no está lista para una adopción profunda, y persiste una brecha entre uso puntual y captura de valor estratégica. En paralelo, el 69% de las empresas declara implementar IA, pero solo un 20,4% cuenta con una estrategia formal de uso y adopción y apenas un 15% la tiene integrada en procesos clave de su negocio.

Este problema ya es reconocido a nivel de política pública. El Plan de Acción de la Política Nacional de IA contiene 177 iniciativas y compromete a 14 ministerios. A su vez, el Plan Nacional de Data Centers plantea un servicio compartido de multi-nube estatal, campus de IA, acuerdos de acceso a cómputo para I+D y un comité multi-actor para seguimiento y actualización del plan. El hecho de que la propia política nacional requiera esta densidad de coordinación interinstitucional es indicativo de que la brecha es también organizacional, normativa y relacional. En el plano

empresarial, la falta de conocimiento o habilidades técnicas aparece como la principal barrera para implementar IA junto con la falta de personal especializado y capacitación, además de rezagos persistentes en datos, ciberseguridad, infraestructura y gobernanza.

Las últimas mediciones internacionales de IA Responsable tampoco acompañan la velocidad del avance en capacidades. Los incidentes documentados a nivel mundial aumentaron de 233 en el 2024 a 362 en el 2025. La transparencia de los modelos líderes ha retrocedido y el desempeño en seguridad bajo condiciones normales no garantiza robustez frente a *jailbreaks*[4]. En Chile, el 67% de las empresas no cuenta con un enfoque formal para identificar riesgos derivados del uso de IA, el 66% no tiene política ética formal o carece de prácticas y principios definidos, un 65% no ha considerado auditorías específicas, el 56% no ha considerado el sesgo algorítmico y un 54% no tiene una política de privacidad para IA o no sabe si existe. Por ello se requieren mecanismos compartidos para evaluar riesgos, exigir *disclosure* suficiente, reducir asimetrías de información y permitir auditorías independientes sobre sistemas cuyo funcionamiento e impactos no son plenamente observables para compradores, reguladores o usuarios.

Desde esta perspectiva, la falla de coordinación también comprende bienes públicos y arreglos colectivos para habilitar adopción productiva confiable, incluyendo marcos de evaluación, *benchmarks*, protocolos de validación, reglas de acceso, capacidades compartidas de auditoría, bases de contratación, formación aplicada, guías de implementación, mecanismos de acompañamiento y espacios de articulación entre oferta y demanda. La pertinencia de un programa Transforma se justifica precisamente porque estos componentes son complementarios, tienen retornos sistémicos y no serán provistos de manera suficiente, oportuna y articulada por el mercado actuando por sí solo.

Cuadro 1. Brechas observadas y bienes públicos habilitantes

Brecha observada	Por qué el mercado no la resuelve por sí solo	Bien público habilitante requerido	Relevancia productiva
Acceso insuficiente y no coordinado a capacidades de cómputo avanzado para investigación, desarrollo, prueba y validación de soluciones de IA.	La inversión es alta, los retornos son inciertos y parte de los beneficios se derrama hacia terceros, por lo que ningún actor captura por sí solo el valor de habilitar capacidad compartida.	Reglas de acceso compartido, reservas de capacidad, criterios de asignación y seguimiento.	Acorta tiempos de validación, mejora la capacidad de experimentación y reduce dependencia puramente pasiva de infraestructura externa.

[4] Instrucciones diseñadas para hacer que un modelo de IA ignore, revele o eluda sus restricciones y salvaguardas de seguridad.

Baja disponibilidad de datos sectoriales interoperables, utilizables y adecuadamente protegidos para desarrollar, entrenar, probar y escalar soluciones de IA.	Existen problemas *de free-riding* (varios actores se benefician de algo, pero ninguno quiere asumir por sí solo el costo de producirlo o coordinarlo), asimetrías de información y altos costos de estandarización, anonimización e interoperabilidad que los actores no internalizan individualmente. Además, muchas empresas carecen de capacidades suficientes de gobernanza de datos y seguridad para transformar datos dispersos en activos utilizables.	Estándares, guías de interoperabilidad, anonimización, catálogos y protocolos de intercambio.	Permite pasar de pilotos aislados a soluciones replicables y escalables.
Déficit de mecanismos compartidos de evaluación, transparencia, *disclosure*, trazabilidad, cumplimiento y ciberseguridad para el despliegue productivo de sistemas de IA.	Las empresas de menor tamaño no pueden absorber por sí solas los costos de evaluación, certificación, auditoría, actualización normativa y monitoreo continuo. Al mismo tiempo, los vendors no tienen incentivos suficientes para divulgar de manera completa información sobre datos, computo e impactos *post-deployment*, lo que profundiza asimetrías de información para compradores, reguladores y usuarios.	*Benchmarks* independientes, guías de evaluación, metodologías de auditoría, estándares de *disclosure*, sandboxes regulatorios y capacidades técnicas de supervisión.	Reduce barreras de adopción, riesgo reputacional y costos de transacción, y mejora la posibilidad de escalar soluciones confiables en sectores regulados o críticos.
Insuficiente articulación de demanda tractora y ausencia de	Cada comprador define requerimientos, pruebas y criterios de evaluación por	Bases estándar de contratación, criterios comunes de evaluación,	Genera volumen, referencias de mercado y condiciones para que

mecanismos estables de compra, validación y escalamiento que permitan generar escala de mercado para soluciones de IA.	separado, lo que fragmenta el mercado, debilita señales de demanda y dificulta aprendizaje acumulativo. A ello se suma que muchas organizaciones todavía operan sin estrategia formal de adopción ni criterios robustos para seleccionar casos de uso de alto valor.	espacios de pilotaje, casos demostrativos y mecanismos de validación sectorial.	la demanda pública y privada actúe como señal de escalamiento.
Baja capacidad empresarial para diagnosticar casos de uso de alto valor, gobernar datos y conducir la adopción e implementación organizacional de la IA.	Los beneficios del aprendizaje metodológico son difusos, las empresas de menor tamaño no pueden absorber fácilmente los costos de diagnóstico, formación directiva, integración al flujo de trabajo y gestión del cambio, y los errores de implementación generan alta aversión al riesgo.	Guías sectoriales de diagnóstico, metodologías de priorización de casos de uso, formación para directorios y gerencias, modelos de gobernanza de datos, herramientas de implementación y programas de validación acompañada.	Permite pasar de pilotos desordenados o adopción superficial a transformación efectiva de procesos y modelos de negocio.
Fragmentación entre academia, empresas usuarias, proveedores tecnológicos y Estado para compartir aprendizajes, validar evidencia y construir confianza institucional en torno a la IA.	Los beneficios de coordinar actores, compartir evidencia y construir marcos comunes son ampliamente difusos, mientras que los costos de articulación recaen en pocos y no existen incentivos suficientes para sostenerlos en el tiempo. Esto frena la difusión de buenas prácticas, formación aplicada y aprendizaje colectivo.	Instancias permanentes de articulación, repositorios comunes de evidencia, protocolos de validación, programas de formación aplicada y espacios multi-actor para seguimiento y ajuste.	Reduce duplicidades, acelera aprendizaje colectivo y mejora la calidad de las decisiones de inversión, regulación y adopción.

La evidencia anterior permite identificar al menos seis ámbitos de coordinación crítica. Primero, el acceso a capacidades de cómputo avanzado para investigación, desarrollo, prueba y validación de soluciones de IA. Segundo, la disponibilidad de datos sectoriales con gobernanza operativa, esto es, con reglas claras de acceso, uso, protección, anonimización e interoperabilidad. Tercero, la ausencia de estándares y metodologías compartidas para evaluación, ciberseguridad, *accountability*, trazabilidad algorítmica, transparencia, *disclosure* y cumplimiento. Cuarto, la insuficiente articulación de demanda tractora y de mecanismos estables de compra, validación y escalamiento, especialmente en compras públicas y en sectores productivos de mayor tamaño. Quinto, la baja capacidad empresarial para diagnosticar casos de uso de alto valor, gobernar datos y conducir la adopción e implementación organizacional de la IA. Sexto, la fragmentación entre academia, empresas usuarias, proveedores tecnológicos y Estado, lo que encarece la coordinación, debilita el aprendizaje colectivo y retrasa la formación de capacidades compartidas.

Estos son, en esencia, bienes públicos o cuasi públicos. Los estándares, guías, *benchmarks*, bases estándar de contratación, casos demostrativos, métricas comunes, protocolos de interoperabilidad, repositorios de datos de interés público, metodologías de evaluación, capacidades de auditoría, *sandboxes* regulatorios y programas de formación e implementación generan beneficios difusos y presentan problemas de *free-riding*. Una vez creados, muchos actores se benefician, pero pocos tienen incentivos para financiarlos o gobernarlos individualmente. Por ello, aun cuando exista inversión privada en infraestructura o soluciones, el mercado no resolverá por sí solo estas brechas sistémicas con la velocidad ni la consistencia necesarias.

En este marco, el rol del Estado es reducir los costos de coordinación, proveer reglas comunes, articular demanda, fortalecer capacidades de evaluación y habilitar condiciones de confianza para que la inversión y la adopción productiva ocurran a una escala socialmente eficiente. En el caso de la IA, esto implica crear las condiciones institucionales para una adopción confiable, trazable y defendible en sectores donde los riesgos y costos asociados al error, la opacidad o la dependencia pueden ser particularmente altos, y donde la sola disponibilidad tecnológica no garantiza capacidades suficientes de implementación, validación ni uso productivo.

Las brechas presentadas constituyen fallas de coordinación verificables, junto con una propuesta de bienes públicos indispensables cuya provisión debe entenderse como condición para que la IA se traduzca en valor económico local y no quede restringida a pilotos aislados, adopción superficial o consumo de soluciones importadas sin capacidades suficientes de adaptación, implementación, validación y gobernanza local.

MOMENTO OPORTUNO

El momento actual es favorable para iniciar una transformación productiva basada en IA porque convergen madurez tecnológica, presión competitiva, capacidades nacionales emergentes y decisiones de política pública que no estaban simultáneamente disponibles hace algunos años. A nivel global, el crecimiento de la inversión, del gasto y de la implementación empresarial muestra que la IA se está incorporando a cadenas de valor, operaciones y servicios a gran escala. En las fuentes internacionales consultadas esta lectura se refuerza al observarse una adopción organizacional extendida, uso en funciones de negocio cada vez más transversales y una difusión poblacional acelerada de la IA generativa. Esto eleva el costo de esperar, ya que los países que se demoren en la construcción de capacidades habilitantes corren el riesgo de quedar rezagados como consumidores de tecnología, con menor captura de valor local y con escasa capacidad para influir en estándares, prácticas de implementación y trayectorias de especialización productiva.

A esta aceleración de la difusión se suma un cambio relevante en la estructura competitiva internacional. La brecha de rendimiento entre Estados Unidos y China en modelos de frontera se ha estrechado considerablemente, al mismo tiempo que la infraestructura crítica de IA permanece fuertemente concentrada en un número reducido de empresas, países y proveedores estratégicos. Esta combinación de difusión acelerada, mayor competencia global y alta concentración de infraestructura vuelve más estrecha la ventana para construir capacidades propias de adopción, validación, implementación y gobernanza. En este contexto, esperar implicaría entrar después a un mercado más concentrado, con mayores costos de dependencia y menor margen para posicionarse en capas de mayor valor.

En Chile, esta ventana se ve reforzada por un contexto institucional más maduro. La Política Nacional de IA fue actualizada en el 2024, su Plan de Acción establece una agenda hasta el 2031, el Plan Nacional de Data Centers 2024-2030 introduce medidas concretas para infraestructura, multi-nube estatal, formación de capital humano, campus de IA y acceso a cómputo para I+D, y la nueva Ley N° 21.719 sobre protección y tratamiento de datos personales abre un período de adaptación regulatoria que empujará a organizaciones públicas y privadas a fortalecer sus capacidades de gobernanza y cumplimiento. La convergencia de estos instrumentos, si bien no asegura por sí sola una transformación productiva, sí configura un entorno habilitante más sólido que el existente en años anteriores para orientar dicha transformación con mayor coherencia institucional.

También confluyen señales concretas de infraestructura e inversión. Además de la consolidación de Curie y del anuncio de Humboldt como nueva ruta transpacífica, la instalación de nueva infraestructura digital y servicios avanzados en el país modifica de manera tangible la frontera de factibilidad para almacenamiento, procesamiento, despliegue local de aplicaciones y reducción de latencias. A ello se suma el anuncio de Amazon Web Services (AWS) de invertir más de USD 4 mil

millones en Chile durante 15 años y lanzar una "*región AWS*" en el país hacia fines del 2026. Esto no resuelve por sí solo la brecha productiva ni elimina la dependencia de una infraestructura global altamente concentrada, pero sí reduce restricciones materiales que hasta hace poco limitaban la posibilidad de validar, operar y escalar soluciones de IA desde Chile.

La urgencia del momento también se observa ya en la dinámica empresarial nacional. La adopción dejó de ser meramente incipiente, pero aún no consolida madurez suficiente. 7 de cada 10 empresas usan herramientas de IA, el 93% espera efectos positivos en su negocio, mientras que otro estudio sobre IA responsable indicó que el 73% presenta algún grado de adopción. Sin embargo, esa misma evidencia muestra que la integración profunda sigue siendo acotada, ya que solo el 5% la tiene totalmente integrada, y aunque un 69% declara implementar IA, solo el 20,4% cuenta con una estrategia formal de uso y adopción y apenas un 15% la ha integrado en procesos clave de su negocio. Esto sugiere que el país se encuentra en una etapa particularmente sensible, existe suficiente tracción para actuar con efecto, pero todavía no se consolidan del todo los estándares, capacidades y rutinas que definirán quién captura valor y quién queda rezagado.

Desde el punto de vista competitivo, además, el momento actual combina una barrera de entrada relativamente menor para experimentar con un riesgo creciente de consolidación de brechas. La evidencia nacional muestra que las grandes empresas, la Región Metropolitana y los sectores más digitalizados se encuentran en mejor posición para avanzar, mientras que persisten rezagos en pymes, regiones y sectores con menor madurez de datos, ciberseguridad e implementación. Actuar ahora permitiría intervenir antes de que la distancia entre adopción inicial y transformación productiva se vuelva más costosa de cerrar. Si esa brecha se consolida, el país corre el riesgo de profundizar una trayectoria de uso superficial, fragmentado y dependiente, en la que la IA se difunde solo como herramienta, pero no como capacidad productiva defendible.

La ventana actual es, por tanto, más exigente. Resulta estratégico iniciar una ruta de transformación con resguardos de sostenibilidad, gradualidad, confianza y gobernanza precisamente cuando todavía es posible influir sobre la formación de capacidades, la articulación entre empresas, academia y Estado, la gobernanza de datos y la validación sectorial en entornos reales. Esperar en cambio, aumentaría el riesgo de que la adopción se consolide de forma reactiva, superficial o desordenada, con menores aprendizajes colectivos, menor captura de valor local y mayores costos de corrección posteriores.

4. ACCIONES TEMPRANAS

Identificar acciones o iniciativas tempranas vinculadas al programa:

Acción o iniciativa realizada	***Período de ejecución***	***Fuente de financiamiento y/o línea de apoyo***	***Aliados estratégicos***
Instalación de gobernanza inicial y convocatoria de actores estratégicos para la etapa de Diseño y Hoja de Ruta. Incluye conformación operativa del Comité Ejecutivo, agenda de sesiones, reglas básicas de funcionamiento y matriz inicial de actores.	Meses 1 a 2	Subsidio Corfo, Etapa de Diseño y Hoja de Ruta del Programa Transforma IA.	Corfo; Ministerio de Economía, Fomento y Turismo; Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación; Secretaría de Gobierno Digital; Agencia Nacional de Ciberseguridad; CENIA; gremios empresariales y representantes de empresas usuarias intensivas en datos.
Validación temprana de brechas, desafíos priorizados y oportunidades de adopción productiva de IA. Incluye entrevistas, reuniones bilaterales y mesas técnicas para contrastar diagnóstico, ajustar focos y recoger insumos para la Hoja de Ruta.	Meses 2 a 4	Subsidio Corfo, mediante consultoría de Diseño y Hoja de Ruta, más recursos operativos de articulación y difusión.	CENIA; universidades y centros especializados; empresas tecnológicas; empresas tractoras de minería, energía, banca, retail, agroindustria y servicios; SOFOFA; CPC; gremios sectoriales pertinentes.
Identificación de cartera preliminar de iniciativas y casos demostrativos para el futuro Plan de Implementación. Incluye levantamiento de demandas sectoriales, criterios de priorización,	Meses 4 a 6	Subsidio Corfo, Etapa de Diseño y Hoja de Ruta. Potencial articulación posterior con instrumentos públicos, aportes privados y programas	Corfo; Ministerio de Ciencia; Ministerio de Economía; Secretaría de Gobierno Digital; Agencia Nacional de Ciberseguridad; Ministerio del Medio Ambiente; empresas usuarias; proveedores IA; operadores cloud/data centers; gremios y centros tecnológicos.

condiciones mínimas de datos, validación, ciberseguridad, sostenibilidad y posibles fuentes de apalancamiento.		sectoriales vinculados.	

5. PLAN DE ACCIÓN Y PRESUPUESTO

5.1. Objetivos y Resultados Esperados

- **Objetivo General:**

Diseñar y consensuar la Hoja de Ruta del Programa Transforma IA, orientada a impulsar la adopción productiva, confiable y sostenible de la IA como plataforma habilitante transversal, mediante la identificación, validación y priorización de brechas, fallas de coordinación, bienes públicos habilitantes e iniciativas de corto, mediano y largo plazo que permitan fortalecer capacidades nacionales de implementación, validación, datos, cómputo, ciberseguridad, gobernanza y sostenibilidad territorial.

- Objetivos Específicos (considerar objetivos en los ámbitos de hoja de ruta, gobernanza y redes, y difusión y posicionamiento)

N° OE	***Descripción OE***	***Ámbito de Contribución***
1	Validar y profundizar el diagnóstico estratégico de la plataforma habilitante de IA en Chile, caracterizando brechas, oportunidades, desafíos priorizados, fallas de coordinación, bienes públicos habilitantes y condiciones de escalamiento productivo.	Hoja de Ruta
2	Instalar y activar una gobernanza público-privada que articule actores estratégicos de gobierno, empresas usuarias, proveedores tecnológicos, academia, centros especializados, gremios y sociedad civil, para orientar técnicamente el diseño de la Hoja de Ruta.	Gobernanza y redes
3	Diseñar la Hoja de Ruta y el Plan de Implementación del Programa, incluyendo cartera de iniciativas priorizadas, líneas de acción, responsables, indicadores, metas, línea base, modelo de seguimiento, estrategia de apalancamiento y plan de difusión y posicionamiento.	Hoja de Ruta, difusión y posicionamiento

- Resultados Esperados:

N° RE	*Descripción RE*	*N° OE al que se vincula*
1	Diagnóstico estratégico validado de la plataforma habilitante de IA, con brechas, oportunidades, desafíos priorizados, actores relevantes, evidencia trazable, línea base preliminar y ámbitos críticos de intervención.	1
2	Gobernanza del Programa instalada y operativa, con Comité Ejecutivo y Consejo Consultivo, y una propuesta de mesas o comités gestores por ejes estratégicos, junto con un plan de involucramiento de actores y mecanismos de validación periódica.	2
3	Hoja de Ruta y Plan de Implementación formulados y validados, con cartera de iniciativas de corto, mediano y largo plazo, indicadores, metas, responsables, requerimientos presupuestarios, fuentes potenciales de apalancamiento y estrategia de difusión.	3

5.2. Plan de actividades

- Detallar las principales actividades proyectadas para el período, a las cuales se destinarán los recursos del cofinanciamiento, incluyendo plazos estimados, objetivo al que se asocia, e hitos o productos.

N°	**Actividad**	**Breve descripción de la actividad identificando productos e hitos, que permitan verificar su cumplimiento**	**Nº OE asociado**	**Nº mes de inicio y término**
1	Instalación técnica y operativa del Programa	Contratación de Gerente/a y equipo base ajuste del plan de trabajo; definición de metodología; calendario de hitos; protocolo de gobernanza; matriz inicial de riesgos y requerimientos. Productos: plan de trabajo aprobado, metodología de diseño, calendario maestro y matriz de responsabilidades.	1, 2	Mes 1 a Mes 2
2	Contratación y ejecución de consultoría de hoja de ruta.	Contratación y ejecución de consultoría experta para el diseño de hoja de ruta, la cual comprende a lo menos: - Profundización del diagnóstico estratégico y levantamiento de evidencia - Mapeo, convocatoria e instalación de gobernanza - Levantamiento primario y validación de brechas, desafíos y oportunidades - Formulación de ejes estratégicos e iniciativas de Hoja de Ruta	1, 2, 3	Mes 3 a Mes 9

3	Socialización, ajuste y validación final de la Hoja de Ruta	Presentación de la Hoja de Ruta y del Plan de Implementación a gobernanza y actores estratégicos; incorporación de ajustes técnicos; registro de acuerdos, discrepancias y compromisos. Productos: acta de validación final, Hoja de Ruta ajustada y compromisos preliminares de actores.	2, 3	Mes 9 a Mes 10
4	Diseño del Plan de Implementación	Elaboración de plan operativo del programa, en base a la hoja de ruta y sus iniciativas priorizadas, identificando responsables, plazos, indicadores, metas, línea base, presupuesto referencial, requerimientos de apalancamiento y condiciones de continuidad hacia la etapa de implementación. Productos: Plan de Implementación preliminar, matriz de indicadores y plan de apalancamiento.	3	Mes 9 a Mes 10
5	Difusión, posicionamiento y cierre técnico	Preparación de narrativa pública del Programa, presentación ejecutiva, material de difusión, evento o sesión de lanzamiento de Hoja de Ruta, informe final y anexos de respaldo. Productos: informe final, presentación ejecutiva, kit de difusión y versión final de Hoja de Ruta y Plan de Implementación.	3	Mes 10 a Mes 12

- Grafique el plan de actividades en carta Gantt en que se identifiquen períodos en los cuales se cumplirán los hitos asociados a las actividades.

N°	**Actividad / Hitos**	**Calendarización trimestral: productos e hitos.**			
		1	**2**	**3**	**4**
1	Instalación técnica, contratación de Gerente/a y equipo base.	*X*			
2	Instalación de Comité Ejecutivo, Consejo Consultivo y mesas técnicas	*X*			
2	Consultoría hoja de ruta	*X*	*X*	*X*	
3	Socialización, validación final, difusión y entrega de productos finales			*X*	*X*
4	Diseño del Plan de Implementación, indicadores, metas y apalancamiento			*X*	*X*
5	Evento difusión hoja de ruta				*X*

5.3. Presupuesto

La información detallada del presupuesto para la etapa debe ser completada en el formulario Excel denominado “Formulario Presupuesto Etapa de Diseño de Hoja de Ruta”. A continuación, debe copiar la información proveniente de la hoja “Consolidado Etapa” de dicho formulario.

N°	ÍTEM	TOTAL PRESUPUESTO ($)	TOTAL OTROS APORTES ($)	TOTAL APORTE CORFO ($)
1	GASTOS DE OPERACIÓN	$104.961.910	-	**$104.961.910**
2	GASTOS DE RECURSOS HUMANOS	$61.600.000	$4.000.000	**$57.600.000**
TOTAL FINACIAMIENTO PROYECTO		$126.140.000	-	**$162.561.910**
		100%	**2,4%**	**97,6%**
3	**OVERHEAD (6,9%)**	$12.048.090	-	**$12.048.090**
TOTAL PRESUPUESTO		**$178.610.000**		**$174.610.000**

6. GOBERNANZA

6.1. Gobernanza inicial

Describir la estructura y composición de Comité Ejecutivo inicial propuesto, conforme a lo señalado en las bases:

Órgano de gobernanza	Descripción	Composición inicial
Comité Ejecutivo	Órgano colegiado que en esta etapa estará a cargo de la conducción estratégica y técnica de la etapa de Diseño de Hoja de Ruta. Su función será orientar el proceso, validar el alcance del Programa, revisar avances del diagnóstico, priorizar brechas y desafíos, aprobar lineamientos metodológicos, retroalimentar la Hoja de Ruta y recomendar el Plan de Implementación. Deberá operar con sesiones periódicas, actas de acuerdos y una composición público-privada que asegure capacidad de decisión, legitimidad sectorial y conexión con los principales habilitadores de IA.	Se propone una composición inicial acotada, con representación pública, privada, académica y gremial. Sector público: Corfo, considerando al menos dos representantes institucionales; Ministerio de Economía, Fomento y Turismo; Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación; Secretaría de Gobierno Digital del Ministerio de Hacienda; Agencia Nacional de Ciberseguridad; y Ministerio del Medio Ambiente, por la dimensión de infraestructura digital sostenible. Sector privado y gremial: representantes gremios de amplio alcance como CPC y Sofofa. Academia y centros especializados: CENIA, Laboratorio Nacional de Computación de

		Alto Rendimiento, universidades con capacidades en IA aplicada, datos, ciberseguridad y transformación productiva.
Consejo Consultivo	Órgano asesor de carácter consultivo, que apoya el desarrollo del programa, entregando su opinión técnica y estratégica, colabora en la difusión e implementación de acciones de la hoja de ruta y monitorea los avances del proyecto.	Debe ser definido por el Comité Ejecutivo, una vez que se encuentre constituido.

1.1. Equipo técnico

Describir la estructura del equipo técnico propuesto para esta etapa del proyecto.

Cargo	**Perfil**	**Principales Funciones**
Gerente	Profesional con experiencia en gestión y con capacidad de coordinación interinstitucional, gestión de actores, conducción metodológica, seguimiento técnico-presupuestario y comunicación ejecutiva con instancias de gobernanza.	Coordinar técnica y administrativamente la etapa de Diseño y Hoja de Ruta; liderar la relación con Corfo, Comité Ejecutivo, consultoría experta y actores estratégicos; asegurar cumplimiento del plan de trabajo, carta Gantt, presupuesto e hitos; conducir la instalación de gobernanza; supervisar levantamientos, talleres y validaciones; revisar entregables de la consultoría; preparar reportes de avance; y asegurar que la Hoja de Ruta y el Plan de Implementación queden alineados con brechas, desafíos priorizados, indicadores, metas y compromisos de actores.

ANEXO 1: Criterios de Pertinencia Estratégica

- **Potencial de mercado del sector o plataforma:** dimensionar la oportunidad global del proyecto. Se debe responder a preguntas tales como: *¿Hay una gran oportunidad de mercado relevante a nivel internacional en este sector? ¿Hay una oportunidad de mercado global a partir del desarrollo de este sector? ¿Es este un sector habilitante para desarrollar el potencial de otros sectores que si tienen grandes perspectivas de crecimiento? (ver tendencias, tamaño de mercado, ventajas competitivas latentes).*

- **Oferta potencial incorporando sofisticación y conocimiento:** identificar capacidades para desarrollar una oferta potencial. Se debe responder a preguntas tales como: *¿Tiene Chile una oferta potencial significativa en el sector u otros sectores relacionados, junto con la capacidad de generar un nuevo conocimiento en estos? O ¿Cuál es la factibilidad para alcanzar esta oferta?; ¿Existe masa crítica de actores con capacidades para desarrollar una oferta potencial significativa? O ¿Cuál es la factibilidad de alcanzar esta masa crítica?; ¿Hay ventajas comparativas?; ¿Cuál es la propuesta de valor del proyecto?*

- **Dimensiones de sostenibilidad a considerar:** explicitar la contribución del proyecto al desarrollo sustentable. Se debe responder preguntas tales como: *¿El proyecto contribuye al desarrollo sustentable del país? (dimensión social, por ejemplo "promueve el diálogo y la mediación de conflictos en el sector turismo"; dimensión ambiental, por ejemplo "considera el impacto y manejo de recursos tales como agua, suelo, paisaje, aire y emisiones de GEI"; dimensión económica, por ejemplo "aumento de productividad considerando aspectos sustentables")*

- **Fallas de coordinación a abordar:** reflejar la existencia de fallas de coordinación que justifiquen la intervención. Se debe responder preguntas tales como: *¿Existen fallas de coordinación entre actores relevantes, que impiden alcanzar el objetivo planteado? ¿Puede el estado ayudar a resolverlas?*

- **Bienes públicos potenciales a generar:** evidenciar la necesidad de bienes públicos. Se debe responder a preguntas tales como: *¿Es necesario que el estado disponga de bienes públicos para alcanzar los objetivos trazados en el proyecto?*

- **Análisis sobre la oportunidad del proyecto Transforma:** analizar condiciones económicas, políticas y sociales. Se debe responder preguntas tales como: *¿cuán favorables son las oportunidades y el momento actual para iniciar la transformación productiva, considerando las condiciones económicas, políticas y sociales?*